

MILAGROS DEL CORRAL, Presidenta del foro de la Unesco Book 2morrow

"El fallo del e-book es que no aporta nada diferente al libro tradicional"

La exdirectora de la Biblioteca Nacional da hoy una conferencia en la Alhóndiga sobre el futuro de la edición y las nuevas tecnologías

Milagros del Corral había trabajado durante casi dos décadas en la Unesco, la organización cultural, educativa y científica de la ONU, antes de que en 2007 la nombraran directora de la Biblioteca Nacional. Experta en derechos de autor y en la evolución tecnológica del libro, digitalizó más de 10.000 obras durante los dos años y nueve meses que estuvo al frente de la institución. Su salida estuvo marcada por la polémica, ya que dimitió cuando el Gobierno, para ahorrar costes, rebajó la categoría de su cargo de directora a subdirectora general.

Del Corral volvió entonces a la Unesco, esta vez para presidir el comité científico del foro mundial Book 2morrow, cuya misión consiste en averiguar el porvenir del libro, un futuro del que hablará mañana a las siete y media de la tarde en la Alhóndiga Bilbao.

- ¿Qué sentimiento predomina en los editores ante el cambio? ¿Entusiasmo o melancolía?

- Ante cambios sustanciales, parece que te mueven el suelo y eso siempre causa incomodidad. Cuando apareció la imprenta en 1455, los talleres de copistas eran negocios florecientes y se inquietaron por esa nueva tecnología que parecía que les amenazaba, lo mismo que los poderes públicos, que establecieron sus mecanismos para controlar lo que se publicaba.

- ¿Y el cambio que se avecina es de ese calado?

- Probablemente. La imprenta fija el texto y lo pone bajo la responsabilidad del autor: de ahí vienen sus derechos. Ahora el texto digital permite copiarlo, distribuirlo y transformarlo con una facilidad asombrosa. Volvemos a una especie de creación colectiva muy parecida a la que existía antes de la imprenta, en la que los textos se enmendaban o modificaban continuamente.

- Y eso, ¿cómo va afectar al negocio?

- Un editor vende la obra intelectual junto a su soporte físico, el libro de papel. Como lo físico desaparece, los editores ven que todo el invento se les queda en el aire. Pero yo no me inquietaría tanto, porque habrá espacio para los libros tradicionales y para los electrónicos. No es lo mismo transmitir de padres a hijos una biblioteca que una serie de archivos en un formato que dentro de unos años será inservible. El libro es algo más, no puede ser juzgado sólo por su utilidad. Tiene un obvio sentido emocional. Es un objeto de deseo, de cultura, algo muy personal.

La utilidad del móvil

- ¿Algún inconveniente?

- La distribución. El peso, el coste de moverlos de un sitio a otro. En los pueblos pequeños, y no tan pequeños, ya no hay librerías. Mientras que con el e-book lo único que está claro es eso, la distribución.

- ¿Inconvenientes del e-book?

- De momento, que no aporta nada diferente al libro tradicional. Cuando estaba en la Biblioteca Nacional, hicimos una edición multimedia de 'El Quijote' con mapas de todos los caminos que recorre el personaje, con sus paradas, con las aventuras asociadas a ellas, con grabados de artistas de cuando fue investido caballero, además de música, juegos de cartas de la época y un buscador por si quieres ir a un episodio concreto y no sabes dónde está. Por supuesto, también hay una transcripción de la primera edición. Si sólo trasladas el texto a un formato digital, no adelantas nada.

- ¿Cómo serán los derechos de autor en el sistema digital?

- Su periodo de vigencia será menor que los ochenta años a partir de la muerte del autor, porque los textos digitales tienen una vocación mucho más efímera. Y en vez del cobro de un porcentaje por libro vendido, seguramente el escritor cobrará un cantidad cerrada por la obra, porque la venta por ejemplar tendrá menos sentido. Son cosas que en todo caso hay que clarificar, porque mucha gente que quiere comer caliente todos los días depende de esa clarificación. En junio vamos a tener un congreso en Monza (Italia) en el que discutiremos de esas cuestiones con personas del Primer y el Tercer Mundo.

- ¿Existe la brecha digital entre países ricos y pobres?

- Comprar un e-book es caro para casi todo el mundo, también para los que vivimos en Norteamérica, Europa, Japón o en China. Pero la aparición de los móviles con conexión a Internet, con una penetración brutal en los países en vías de desarrollo, lo está cambiando todo. De hecho, ellos le dan mucha más utilidad que nosotros. Por ejemplo, pagan las compras por el móvil desde hace tiempo. Y quizá sirvan también como soporte de lectura.

- ¿Qué le parece la 'ley Sinde'?

- Pretende resolver esa situación tan terrible del cine y de la música. Los libros no están en la misma situación, pero desde la Federación de Gremios de Editores ya se ha dicho que el pasado año se perdieron 400 millones de euros por la piratería. Algo había que hacer, pero lo que se ha hecho no es más que un parche. Hay que revisar la Ley de la Propiedad Intelectual y adaptarla a los nuevos tiempos. Estamos hablando de las industrias culturales, que tienen un gran peso en la economía, no de un capricho de cuatro personas.

"Bajar de categoría a la Biblioteca Nacional fue una decisión de aficionados"

Milagros del Corral entró en la Biblioteca Nacional con varios cometidos; entre ellos impulsar la digitalización de fondos y también poner orden tras un tumultuoso mandato con Rosa Regàs al frente, que terminó cuando se hizo público el robo de 16 láminas de gran valor. La salida de Milagros del Corral también estuvo rodeada de polémica. El Gobierno anunció que la dirección de la primera biblioteca española, y la cuarta en el mundo, bajaba a subdirección en la escala administrativa. "Fue una primera respuesta a lo que luego hemos conocido como la 'presión de los mercados'. Alguien del Gobierno pensó, ingenuamente, que con rebajar 32 de las 300 direcciones generales ya bastaba como gesto. Fíjate en lo que ha venido después. Fue una decisión de aficionados, con el resultado de un ahorro irrisorio. A mí me produjo una santa indignación que alguien pensara en la Biblioteca Nacional como algo que se podía bajar de categoría, cuando es una institución central de la cultura española. Dimití por una cuestión de dignidad".